



DESCUBRÍ...

Dicen que a cierta edad las mujeres nos hacemos invisibles... que nuestro protagonismo en la escena de la vida declina, y que nos volvemos inexistentes para un mundo en el que sólo cabe el ímpetu de los años jóvenes.

Yo no sé si me habré vuelto invisible para el mundo, es muy probable pero nunca fui tan consciente de mi existencia como ahora; nunca me sentí tan protagonista de mi vida, y nunca disfruté tanto de cada momento de mi vida. Descubrí que no soy una princesa de cuento de hadas.

Descubrí al ser humano que sencillamente soy, con sus defectos y sus grandezas.

Descubrí que puedo permitirme el lujo de no ser perfecta, de estar llena de defectos, de tener debilidades, de equivocarme, de hacer cosas indebidas, de no responder a las expectativas de los demás y, a pesar de ello, quererme mucho y aún amar, sentir, vibrar.

Cuando me miro al espejo, ya no busco a la que fui en el pasado. Sonríe a la que soy hoy. Me alegro del camino andado y asumo mis contradicciones. Me interesa ser yo, aquí y ahora.

La vida es tan corta y el oficio de vivirla es tan difícil, que cuando uno comienza a aprenderlo, ya hay que morir.

Por eso trato de vivirla a plenitud como si hoy fuera el último día, gozando cada minuto, cada momento, cada "te quiero", cada rayo de sol que me acaricia. Y tan solo puedo dar gracias a la vida por toda esta maravilla "

